HOY MARTES 5
DE ENERO DE 1988

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Aspe en el Senado

Acierto y contradicciones

Sensibles por una vez a un planteamiento político, los financieros que controlan el gobierno descubrieron que el Senado también existe, y el 29 de diciembre a él acudió el secretario de Programación y Presupuesto Pedro Aspe para explicar, así fuera a destiempo y no para efectos prácticos, los últimos pasos gubernamentales en materia económica. Ya que el gasto público, del que es responsable el espontáneo compareciente, es competencia exclusiva de la Cámara de Diputados, quien debiera haberse presentado, una vez resuelto a dar una mínima atención a los senadores, era el secretario de Hacienda Gustavo Petricoli, ya que la ley de ingresos es discutida tanto en San Lázaro como en Xicoténcatl. Pero por lo visto Aspe se ha convertido en la encarnación del nuevo programa económico y a él corresponde su explicación, exaltación y defensa.

El senador por Aguascalientes Roberto Casillas había hecho notar, días atrás, lo grave que era para el Senado estar al margen de los procesos políticos y legislativos relacionados con la situación económica nacional. No fue bien visto, pero sí oído. Aunque de manera explícita se rechazó su proposición, tácitamente la estimaron razonable quienes resolvieron que Aspe hablara al Senado. Su presencia, o mejor aun la de Petricioli hubiera sido conveniente para ilustrar el criterio de los senadores cuando se ocuparon de la ley de ingresos, y no después como ocurrió. Pero algo es algo, dicen los conformistas.

(Aquí hay que señalar, entre paréntesis, un defecto de nuestro proceso legislativo que en la práctica está privando de

sentido al bicammarismo. Como se sabe, uno de los objetivos de los regímenes que como el nuestro integra con dos Cámaras su Poder Legislativo, es que una revise actos de la otra en la mayor parte de sus atribuciones. Pero entre nosotros, por pereza o por un mal entendido afán de coordinación, la cámara revisora abdica de su función y acepta como viene la minuta enviada desde la cámara de origen.

Sólo muy excepcionalmente se da el caso de enmiendas formuladas por el órgano revisor, lo que implica la devolución de la minuta a la primera cámara que ha conocido el proyecto correspondiente. En el caso que nos ocupa, la espontánea comparecencia de un miembro del gabinete económico no hubiera tenido efectos legislativos propiamente dicho, en virtud

de aquella práctica, porque la ley de ingresos fue aprobada por los senadores tal como los diputados le había dado su visto bueno).

No en el pleno, sino ante comisiones, Aspe expuso un documento inicial y luego respondió a preguntas de varios senadores. Es tan joven el secretario de Programación y Presupuesto que tal vez ignore que su primer interrogador, el senador Hugo B. Margáin, fue como él miembro del gabinete, secretario de Hacienda durante cuatro años completos y que en esa calidad le tocó enfrentar un periodo crítico, recesivo, conocido como "atonía". Con ese antecedente hubiera podido personalizar su respuesta remitiéndose a la experiencia vivida por el respetable ex embajador en Londres y Washington. Pero el que no lo hiciera im-

porta poco, al lado de otros temas derivados de lo dicho por Aspe. Su diagnóstico de la situación que desencadenó las complicaciones a las que el Pacto de Solidaridad Económica busca dar respuesta difiere del que acerca de la misma cuestión formuló el Presidente de la República al firmar el propio Pacto. De acuerdo con la opinión presidencial, todo iba bien hasta que en octubre la Bolsa mexicana se contaminó de la inestabilidad internacional. Según su colaborador, antes de ese hecho estaban ya dadas las condiciones para que el deterioro se produjera. Importa señalar la contradicción no por un estéril afán de cazar gazapos, sino porque de la precisión del diagnóstico derivará la corrección de las prescripciones. Y si hay dudas respecto del primero, se refuerzan las que suscitan las segundas.